

INTRODUCCION

Comunícate, cautiva y convence es un libro que nos enseñará a comunicarnos mejor. Podemos crear puentes entre dos personas para que fluya la comunicación. En la vida siempre vamos a encontrar gente que ve el mundo de distinta manera a la nuestra. Precisamente, son ellos los que nos enriquecen y nos permiten ampliar nuestro horizontes.

Sabemos que esto ocurre en una reunión social o de trabajo pero, también nos puede suceder dentro de nuestra propia familia. A veces nos cuesta trabajo comunicarnos y entender que vivir bajo el mismo techo, no garantiza una cercanía emocional. Con frecuencia, nos comunicamos menos con quienes solemos estar más cerca. Sucede entre esposos, amigos, hijos y hermanos y sucede con el jefe, con el compañero o con el socio. Está comprobado que nueve de cada diez problemas humanos son el resultado de una mala comunicación. Y lo cierto, es que no podemos vivir solos. Una persona solitaria es como una planta que trata de sobrevivir sin luz o sin agua. Simplemente, se muere. El hecho de ser , es estar con los demás. En el trabajo de acuerdo con las investigaciones, el 80% de la gente que falla lo hace porque no sabe relacionarse con sus compañeros. Y es difícil pensar en un trabajo en donde no tengamos que relacionarnos con otros. A veces, muchos de nosotros pensamos que como ya aprendimos a hablar y a escuchar, automáticamente, aprendimos a comunicarnos. Esto es tan absurdo como decir que, como puedo tocar las teclas del piano, estoy preparado para tocar una música maravillosa. Necesitamos aplicarnos y aprender. Sabemos que las personas somos seres multisensoriales por lo que sólo nos comunicamos con la palabra. Y es precisamente aquello que expresamos de manera no verbal, lo que ejerce mayor influencia en los mensajes íntimos. Por eso, he dividido el libro en tres grandes partes: En la primera, me refiero a la comunicación no verbal, un tema que me ha apasionado y he estudiado por veinticinco años. En la segunda parte del libro, me refiero a la importancia y efecto que tiene todo lo que expresamos verbalmente, ¡qué decimos y cómo lo decimos! Aunque las palabras son herramientas que la mayoría usamos desde niños, con frecuencia hablamos sin pensar en el impacto que lo dicho pueden tener en nosotros y en nuestras relaciones. En la tercera parte del libro, me refiero a la comunicación con nosotros mismos. Dos aclaraciones: La primera: Como verás te estoy tutenado y lo hago porque siento que así nos acercamos y nuestra comunicación es más cálida y personal. Espero que no te moleste. La segunda. A veces, sabemos cosas y con frecuencia las olvidamos y, también, se da el caso de que ni siquiera sabemos que las sabemos. Es probable que, al leer este libro, te des cuenta de que mucho de lo que está aquí, ya lo sabes. Sólo me voy a permitir recordarte que, lo que te

digas a ti mismo como lo que digas a los demás, con tu cuerpo y con tus palabras, y el cómo lo digas, es importante, incluso, puede cambiar tu vida.

Marzo de 2005